



KIKI DE MONTPARNASSE  
Modelo de los artistas de la Bohème parisina

¿Quién es la mujer que aparece retratada en una de las fotografías más famosas del siglo XX con su espalda desnuda, en la que dos ranuras negras pintadas con forma de *efes* convierten su cuerpo en un violín? Su nombre Alice Prin, más conocida por *Kiki de Montparnasse*, el título del archiconocido retrato de 1924 es *El violín de Ingrés*, y el autor de tan celeberrima obra, Man Ray.

La pareja Kiki-Man Ray, fue una de las grandes y fructíferas relaciones de la historia del arte contemporáneo, un proteico vínculo modelo-artista, que dejó importantes muestras creativas de su existencia, pero el nombre de Kiki se repite una y otra vez en las pinturas y esculturas de otros artistas de la época, una circunstancia que nos llevó a investigar el porqué de esta coincidencia, a conocer al personaje y su historia, a indagar en el arte de la época y finalmente a explorar el estilo de los artistas que pintaron o esculpieron a Kiki en las obras que representaron de ella durante casi dos décadas.

Pero también encontramos importantes nombres femeninos entre las artistas de la época que hallaron en París una vía hacia la modernidad de su pintura: la alemana **Hannah Höch** (1889-1978), la ucraniana **Sonia Delaunay** (1885-1979), la polaca **Tamara De Lempicka** (1898-1980), las rusas **Natalia Gontcharova** (1881-1963), **Liovob Popova** (1889-1924), la americana **Giorgia O'Keeffe** (1887-1986) o la española **María Blanchard** (1881-1932).

Por la parte femenina la relación se amplía con aquellas mujeres que además de artistas en muchas ocasiones fueron las modelos y las musas de sus compañeros sentimentales o de otros artistas, llegando a ocupar un lugar más destacado en la historia por este cometido que por su propia competencia como creadoras, la nómina no es pequeña: **Dora Maar**, **Kiki de Montparnasse**, **Jeanne Hebuterne**, **Hermine David**, **Lee Miller**, y **Olga Khoklova**, **Gala** o **Freda Marjorie Clarence Lamb** «*Beppo*».

La relación del artista con su musa fue tan variada como artistas y musas hubo, pero podríamos catalogar tres tipos en los que encajarían la mayoría de los casos: la de la musa soltera de gran éxito entre los artistas, que acaba con un fatal destino (Kiki o Edie); la de la musa que es desposada por el artista y queda anulada por éste (Olga Khoklova y otras de las parejas de Picasso); y por último, la de la simbiosis y armonía vital entre artista y musa (Gala y Dalí).

El caso de **Alice Ernestine Prin** (Châtillon-sur-Seine, 2 de octubre de 1901 - Sanary-sur-Mer, 29 de abril de 1953), también conocida como **Kiki de Montparnasse**, fue el de una modelo, cantante y actriz francesa que se convirtió en musa no de un solo creador sino de artistas de todo el mundo (Chaïm Soutine, Francis Picabia, Jean Cocteau, Alexander Calder, Per Krohg, Hermine David, Pablo Gargallo, Toño Salazar, Moïse Kislíng, Man Ray) en las primeras décadas del siglo XX.

Hija ilegítima de Marie Prin, nunca fue reconocida por su padre Masime Legros. Marie se fue a París a trabajar para alimentar a su hija, por lo que la niña fue criada por su abuela materna en Châtillon-sur-Seine, un pueblo de la Borgoña Francesa, hasta la edad de 13 años. En 1913 Ali-

**E**l periodo que se abrió tras el fin de la primera guerra mundial generó un contexto social, mucho más rico, cambiante y liberal. Este cambio en París comienza por el traslado del centro cultural de Montmartre a Montparnasse. Junto al río Sena, dicho barrio concentró el ambiente intelectual y se llenó de marchantes, artistas y críticos procedentes de todo el mundo durante los años veinte.

En busca de la modernidad llegaron a la ciudad artistas de procedencia muy dispar que encontraron allí su sitio, aunque éste no fuera muy confortable, y a los que les unía un alto grado de automarginación. Judíos muchos de ellos y amigos entre sí, serán los representantes de la bohemia parisina; llevaron una vida miserable, sobreviviendo y pintando entre el alcohol y las drogas, alimentando su propia leyenda; hicieron obras independientes y marginales, como sus propias vidas.

Estos artistas extranjeros como el polaco **Moïse Kislíng** (1891-1953); el italiano **Amadeo Modigliani** (1884-1920), el judío ruso **Marc Chagall** (1887-1985), el lituano **Chaïm Soutine** (1894-1943), o el búlgaro **Jules Pascín** (1885-1930), el japonés **Tsuguharu Foujita** (1886-1968), el americano **Alexander Calder** (1898-1976) por citar algunos nombres, encontraron en París el contacto con lo moderno, una vía que les estimuló hacia un expresionismo desgarrado y sentimental, impregnado sus cuadros de gran lirismo y, a veces, ironía.



Julian Mandel. Fotografía de *Kiki* (aprox.1920).  
En página anterior (fotografía que abre este artículo)  
Man Ray *El violín de Ingres* (1924).

ce, se traslada a París a reunirse con su madre, comenzó trabajando en un taller de encuadernación, fue panadera, compraba y vendía ropa en el rastro, y posó desnuda como modelo en alguna ocasión hasta que su madre la descubrió y repudió. A la edad de 17 años, sola, sobrevive como puede cantando canciones eróticas en cabarés y posando para artistas.

París estaba llena de cafés, bistros y night-clubs: *La Closerie des Lilas*, *La Rotonde*, *Le Dôme*, *Le Boeuf sur le Toit*, *The Jockey* o *La Coupole*. En muchos de ellos cantaba viejas canciones la joven Alice ya conocida con el nombre de «Kiki», pasaba el platillo después para ganarse unas monedas. En *La Rotonde* conoció a muchos de los artistas que harían de ella su musa. Su carrera como modelo artístico comenzó por aquella época posando para un escultor de poco renombre, después, conoció a **Maurice Mendjisky**, pintor de origen polaco con quien mantuvo una breve relación sentimental en 1919.

---

**«Su faceta como pintora convivía con la de cantante y actriz, llegando a participar en ocho películas, incluso se fue a Nueva York a hacer una prueba para la Paramount, que no llegó a realizarse.»**

En *La Rotonde* conocería a gran parte de los pintores para los que hizo de modelo. La cámara de Man Ray la sedujo de inmediato formando con él una de las parejas míticas de la bohemia durante varios años. Además de Man Ray posaría para Calder, que venía de América; para Fujita y **Mikao Kono** de Japón; para Modigliani, de Italia; para Pascin, de Bulgaria; para Kisling y **Gwozdecki** de Polonia; **Kees van Dongen** de Polonia, para **Per Krohg** de Noruega, para Soutine o Chagall, de Rusia, para **Picabia** de Francia, fue amiga de todos ellos y de poetas como **Desnos**, **Cocteau** o **Apollinaire**; de cineastas como **Litvak** o **Eisenstein**.

Modelo, musa, actriz, cantante y también pintora, presenció y protagonizó el proceso de renovación artística que se desarrolló en el barrio de Montparnasse durante el periodo de entreguerras frecuentaba la casa de **Bretón**, la de **Gertrude Stein**, la *Galerie Surréaliste* de la rue Jacques Callot, *La Ruche*, una colmena de artistas en la rue de Vaugirard.

Kiki también pintó y expuso en 1922 influenciada por sus amigos. En 1927 presenta su primera exposición en la galería *Au sacré de printemps*, con 27 cuadros y un catálogo prologado por su amigo el poeta Robert Desnos. Fue un éxito de convocatoria y todos sus amigos la apoyaron sin fisuras. En 1929 es invitada a exponer sus pinturas en la galería Tremois, junto a Pascin, Hermine David, Per Krohg y Touchages. El 15 de noviembre de 1930, Kiki expone en la galería Bernheim de la rue du Faubour Saint-Honoré de París.

Su faceta como pintora convivía con la de cantante y actriz, llegando a participar en ocho películas, incluso se fue a Nueva York a hacer una prueba para la Paramount, que no llegó a realizarse. En 1929 la eligieron reina de Montparnasse y una multitud la escoltó a *La Coupole*, en donde se celebró un banquete. A principio de los años 30 Kiki abrió su propio cabaré en *La Rue Vavin*, pero Montparnasse ya no era lo mismo y los años dorados se esfumaron con la crisis. La Segunda Guerra Mundial en 1939 fue catastrófica para todos, los artistas se dispersaron, las penurias y necesidades volvieron a instalarse en la ciudad, Kiki retornó a sus orígenes, cantando y pasando el platillo por los tugurios que resistían, pero sus tiempos gloriosos habían pasado ya, su declive marco el final de reinando.

En 1953, las calles de Montparnasse fueron testigo de su muerte, su cuerpo cayó desplomado en la rue Brea, acabando con la vida de una mujer independiente y libre, con una personalidad arrolladora, alegre y sensual. Una vida cargada de luces y sombras la de Kiki, apta para la poesía y la canción, para la pintura, para la interpretación, para el disfrute y para la ruptura de las normas, pero que trascendió a la historia por ser la modelo más retratada de los artistas de la bohemia, que hicieron de ella un icono artístico y un emblema de una época.

La nómina de artistas que se sirvieron de la figura de Kiki en sus obras es impresionante, no sólo en cantidad de autores sino en la calidad y trascendencia de los mismos.

La mayoría de ellos son figuras universalmente conocidas y sus obras se encuentran en los mejores museos del mundo, incluidos algunos de los cuadros para los que Kiki posó. Pero también sorprende, la versatilidad de las técnicas que aquellos emplearon para inmortalizarla: pintura, dibujos, escultura y fotografías, cualquier medio era bienvenido para reproducirla, para retratarla. En ese interés por hacerla suya a través de su arte, los artistas nos dejaron un magnífico legado para conocer las maneras diferenciadas que estos tenían a la hora de representar sus objetivos. Podemos conocer e identificar los estilos tan dispares y personalizados de cada uno, sus peculiaridades, sus intereses creativos siguiendo un nexo común a todos ellos: la figura de Kiki de Montparnasse, que unas veces aparece como la musa de la modernidad y otras representada como una venus de belleza clásica. Modernidad y clasicismo aunados bajo el signo de los tiempos: experimentación artística tan en boga en el París de los años veinte.

### MAURICE MENDJINSKY (1890-1951)

Pintor de origen polaco llegó a París en 1903, su contacto con Renoir le llevó tres años a Cannes, pero en 1919 se instaló en Montparnasse, donde conoció a Zborowski, Modigliani, Picasso y a su pareja y musa hasta 1921. Fue uno de los primeros artistas en retratar a la por entonces aún Alice Prin, que poco tiempo después se conocería como Kiki, el apodo que le dio Foujita, al resultarle casi imposible llamarla señora Señora Mendjiski.

Maurice Mendjinsky. *Alice Prin* (1919).



Con el pelo largo y el primero del que tengamos noticia. En esta obra, poco conocida y escasamente referenciada, una jovencísima Alice nos presenta su característico perfil recortándose sobre un fondo oscuro. De corte sencillo y factura clásica, esta pieza responde a unos criterios formales basados en la tradición pictórica occidental de raíz figurativa. En una composición cercana a ciertos retratos renacentistas, Alice desprende dulzura y tranquilidad, su mirada apacible y sosegada parece reposar en la lejanía.

### GUSTAW GWOZDECKI (1880-1935)

Pintor nacido en Varsovia llegó a París en 1902 con una beca de la Sociedad para el Fomento de las Bellas Artes y se fue a estudiar escuela de Bellas Artes bajo la dirección de Hubert Ponscarmego. En 1904 realizó su primera exposición en el Salón de Otoño. Se instaló en Montparnasse junto al círculo de artistas conocidos como la Escuela de París, donde entablaría relación con otros artistas de su país y con los personajes más conocidos de la época.

Pintó paisajes, retratos, desnudos y bodegones. Sus obras se caracterizan por un dibujo simplificado y rica coloración saturada. Su estilo se decanta entre el modernismo y el expresionismo. Realizó varios retratos a una Kiki presentándola casi escultural petrificada en su ensimismamiento, reduciendo su rostro a una forma oval con los rasgos levemente sugeridos, líneas sugerentes para sus facciones, ojos cerrados, cabello corto pegado a la cabeza,

Gustaw Gowzdecki. *Alice Prin* (1920).





Chaïm Soutine. *Kiki* (aprox 1920).

de pinceladas agresivas y colorido intenso propio de los movimientos expresivos surgidos en las primeras décadas del siglo. El retrato se identifica con la representada observamos el pseudónimo de Kiki escrito sobre el lienzo en el ángulo inferior izquierdo.

### AMEDEO MODIGLIANI (1884-1929)

Era un italiano de Livorno, hijo de banqueros judíos, que encontró su sitio en Francia. En 1906 se estableció en la Ruche de París, un edificio ruinoso lleno de talleres, donde vivían también Soutine, y Chagall, sumergiéndose de lleno en la vida nocturna de Montmartre y llevando una existencia de paria del arte. En 1909 conoció a Brancusi, que fue uno de sus primeros amigos, y hasta 1915 hizo esculturas, bajo la influencia de las artes primitivas negras y oceánicas y bajo la sugestión del rumano, que le transmitió su interés por la forma cerrada y sencilla. Modigliani trabajó en piedra, con formas alargadas y rasgos estilizados. En 1915 abandonó la escultura, pero mantuvo las deformaciones, el alargamiento y la estilización en su pintura, tanto en los desnudos femeninos como en los retratos, sus dos únicos temas.

Modigliani se había dedicado ya al retrato, pero desde 1915 lo hace casi en exclusiva. Con frecuencia se cree que apenas se diferencian entre sí, pero contemplados en conjunto se descubren numerosos matices y hasta es posible agruparlos. Los retratos conforman el grueso de su pro-

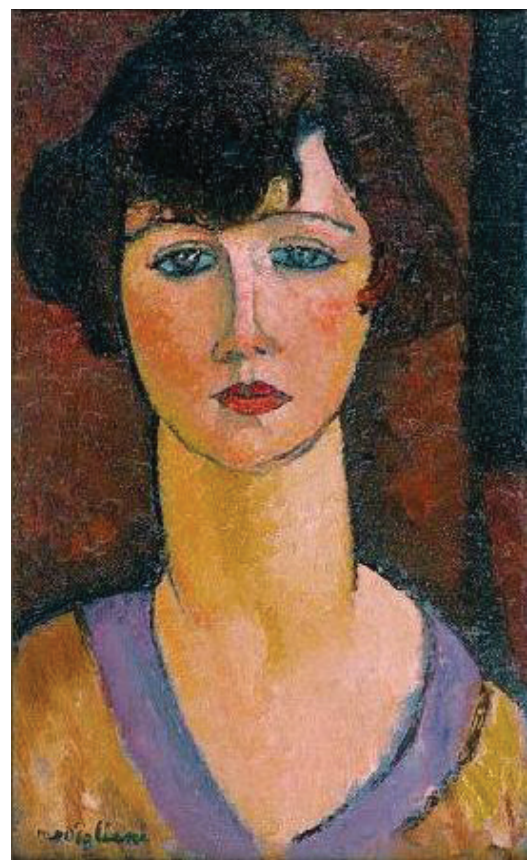
colores poderosos sobre un fondo neutro que no distrae del rostro representado y atrapan al espectador con un magnetismo perturbador. Se observan ciertas conexiones entre estas cabezas y las esculturas realizadas por Brancusi en su caminar hacia la escultura orgánica. Esta obra, oscura y enigmática, desprende no obstante cierta sensualidad.

### CHAÏM SOUTINE (1893-1943)

Pintor de origen ruso, en 1913, finalizados sus estudios, se trasladó a París, estableciéndose en Montparnasse, junto a dos compatriotas, también artistas. Fueron tiempos difíciles, en los que Soutine vivió en condiciones precarias. Sin embargo pudo continuar sus estudios en la Escuela de Bellas Artes, bajo los dictados del artista académico Cormon. Es en esa época donde conoció a Modigliani, con quien trabajó amistad, sirviéndole incluso de modelo para al menos tres de los retratos del pintor italiano.

Soutine recogió en su casa a Alice Prin cuando su madre después de una violenta disputa la expulsó de casa por haber posado desnuda para un escultor. Kiki lo haría igualmente para Soutine en varias ocasiones, en esta obra despliega un expresionismo furioso que deforma y consume al personaje representado, Kiki semidesnuda, lleva un peinado en melena recta, los ojos muy marcados por el lápiz de Khôl, los labios pintados de rojo sobre un fondo

Amedeo Modigliani. *Kiki de Montparnase* (aprox 1920).



ducción artística, además de constituir su principal medio de subsistencia, a través de ellos el pintor italiano se asoma a la gran variedad racial y cultural del París de los años diez, llegando a conformar un verdadero mosaico de la vida de Montparnasse.

Los rasgos individuales de los retratados se subordinan, por un lado a lo lineal, que se impone además a través de la asimetría y de las formas geometrizaras, y por otro, a la caracterización social de los personajes. Las angulaciones y los cortes de los rostros parecen rozar la ironía o la caricatura, pero en realidad obedecen a la preocupación por resaltar la fisonomía y las poses, incluso hasta la exageración. A pesar de ello, las cabezas arcaizantes o negroides se han transformado en retratos de precisa individualidad, tratados con amor y ternura, cargados de íntima humanidad. El naranja de la piel de Kiki nos permite situar este retrato entre los primeros realizados por el pintor en la etapa que comienza en torno a 1915. El cuello extremadamente largo y cilíndrico y el rostro, tan geometrizado, están equilibrados por una triste pero profunda mirada. A diferencia de otros artistas del siglo XX como Picasso, Derain o Matisse, mantuvo siempre en sus retratos el equilibrio entre la arquitectura formal de la obra y la fidelidad a la fisonomía individual del momento representado.

#### MAN RAY (1889-1976)

El fotógrafo estadounidense llegó a París en 1920 y pasó veinte años en Montparnasse. Con Picasso, Max Ernst, André Masson, Jean Arp y Joan Miró expuso su obra en la primera exposición surrealista de la historia, que se celebró en 1925 en la galería Pierre de París. El halo de misterio de Man Ray, recién llegado de Nueva York, sedujo a Kiki inmediatamente, en 1921 se fueron a vivir juntos. La relación que mantuvieron durante años dejó una estela de imágenes prodigiosas. Kiki inspiró probablemente los mejores trabajos de Man Ray. No obstante por delante del objetivo de su cámara pasaron otras conocidas musas Nusch Eluard, una de las estrellas del firmamento Dalí; Dora Maar, compañera de Picasso, Meret Oppenheim, artista muy conocida; Lee Miller, célebre fotógrafo y compañera y, la bailarina Juliet Browner, que se convertiría en su esposa.

Poseedor de una gran imaginación, intuitivo y perspicaz estuvo al frente de las vanguardias dadaísta y surrealista. Se convirtió en un pionero del arte contemporáneo con sus

primeras fotos abstractas, a las que bautizó como rayogramas, imágenes sin cámara obtenidas con objetos expuestos sobre un papel fotosensible, enfatizando los efectos del azar.

Man Ray consiguió materializar a través de la fotografía las formulaciones teóricas del surrealismo en cuanto a transformación integral del mundo. Él supo captar algo más allá de lo literal y documental y abordó nuevos caminos inexplorados que ayudaron a definir lo que debía ser la fotografía surrealista: captar el componente enigmático que posee la realidad a través de la fotografía directa.

Trabajó con diversas técnicas artísticas y sus temas preferidos a parte de los bodegones y las naturalezas muertas fueron los retratos de personajes de la época y los desnudos. Los desnudos femeninos de Man Ray se inscriben dentro del concepto surrealista de la mujer como objeto de deseo y de erotismo. Desnudos, casi teatrales, que nos muestran, en perfecto equilibrio a mujeres llenas de atractivo sexual, pero que a la vez forman parte de una composición enigmática, misteriosa, con una doble lectura.

En 1924 le hizo una de sus fotos más célebres *El Violín de Ingres (Le violon d'Ingres)* que alude a la *Gran Bañista* de Ingres por la postura y el turbante de la modelo de pretendido ambiente oriental. Man Ray convierte las sensuales curvas de Kiki de Montparnasse en un instrumento de cuerda, insinuado por las dos aberturas con forma de efes, convirtiendo el cuerpo de la joven en un sonoro instrumento, creando asociaciones inéditas. El título de *El violín de Ingres* evoca también la larga tradición de la ejecución musical como alegoría del juego amoroso, aunque desde la perspectiva de Man Ray el instrumento está en este caso directamente a disposición del solista.

Otra de las impresionantes fotos que Man Ray hizo a Kiki fue la extraordinaria *Negro y Blanco* de 1926 donde



Man Ray. *Negro y Blanco* (1926).

aparece el perfil de la modelo y el de una máscara africana en perfecto equilibrio compositivo, son ejemplos de la fetichización de la mujer y de la sublimación del deseo sexual a través del enigma del eterno femenino. En ese sentido, Man Ray fotografía como un pintor; enfatiza -a través de la solarización- el contorno de los cuerpos para darle un sentido de trazo manual a la composición.

Su relación artística con Kiki fue prolífica y extensa, cientos de fotografías dejan testigo de la misma pero su relación amorosa se tornó obsesiva y turbulenta por ambas partes. Los dos eran terriblemente celosos y posesivos y todo el vecindario se enteraba de sus escandalosas peleas. En 1929 Lee Miller ocupó su lugar, esta modelo estadounidense recién llegada a París, le pidió a Man Ray ser su asistente, se convertiría entonces en su musa y compañera artística. En la última discusión de pareja con Kiki, en un bar, Ray escapaba bajo las mesas del restaurante mientras la Reina de Montmartre le tiraba platos.

### TSUGUHARU FOUJITA (1886-1968)

Foujita llegó a París en 1913, se le vincula a la Escuela de París aunque desarrolló un estilo personal, aplicando técnicas de pintura japonesa a temas y estilos occidentales. Fue receptivo a las influencias del impresionismo y el simbolismo. Dio más valor a la línea que al volumen: siluetas estilizadas, sombras y relieves simplificados, y una paleta clara aplicada en capas finas. Foujita consigue con su talento excepcional enlazar la modernidad occidental con la tradición japonesa, traduciendo en sus obras el alma de su país de adopción, Francia, sin olvidar nunca las raíces profundas de su Japón natal. Representa la quintaesencia del refinamiento japonés en los colores y en la línea, y de culto del clasicismo francés y latino.

Foujita configura su técnica pictórica mediante un fondo blanco sobre el que puede pintar igual de bien con

trazos de tinta china a base de agua y colores de pintura al óleo. A esos dos ingredientes añade a veces papel de oro. Conservará hasta el fin de sus días esta técnica característica que constituye la clave de su éxito. Su trazo fino y delicado se presta bien para esa forma de expresión en que, del negro al blanco, utiliza todas las gamas del gris para plasmar temas cotidianos y románticos relacionados con los estudios que realiza en cada momento.

De los muchos retratos que le hizo a Kiki destaca esta obra que causó sensación en el Salon d'Automne de aquel año, y que fue adquirida por un coleccionista privado por la nada despreciable suma de 8000 francos. El óleo, de grades dimensiones, se centra en la anatomía desnuda de la modelo, cuya piel blanquecina parece fundirse con la cama en la que está recostada. Sus formas tan sólo se sugieren a través de una fina línea oscura que las delimita, contrastando con un fondo negro enmarcado por una cortina, cuyo colorido imita el estampado típico de la tela de Jouy que da nombre a la obra.

Por una parte, redunda en el poder casi místico que los artistas otorgaban al cuerpo de Alice. Foujita no escondía su confusión al darse cuenta que los autores *Desnudo sobre tela de Jouy* eran, en realidad, tanto él mismo como su modelo. De hecho, el japonés llegó a dar una parte del dinero que había ganado con su venta a Alice, quien inmediatamente se lo gastó en la compra de un bello sombrero, un abrigo, un vestido y cosméticos.

### KEES VAN DONGEN (1867-1968)

El pintor de origen holandés Kees van Dongen se trasladó a vivir a París en 1897, donde, tras un corto periodo bajo la influencia del impresionismo, se convertiría en uno de los componentes de la bohemia de Montmartre y en uno de los protagonistas de la revolución *fauve*. Sus inquietudes expresionistas le llevaron además a mantener

Foujita. *Desnudo sobre tela de Jouy-Kiki de Montparnasse* (1922).



---

**«Foujita consigue con su talento excepcional enlazar la modernidad occidental con la tradición japonesa, traduciendo en sus obras el alma de su país de adopción, Francia, sin olvidar nunca las raíces profundas de su Japón natal.»**



Kees Van Dongen. *Retrato de una mujer con un cigarrillo, Kiki de Montparnasse*, (1922-1924).

contactos con los alemanes de Die Brücke y a participar en algunas de sus actividades y exposiciones.

Tras la Gran Guerra, Van Dongen se trasladaría a la *rive gauche* y se convertiría en el retratista de moda de la sociedad de Montparnasse.

La modelo femenina, identificada generalmente como Kiki de Montparnasse, nos muestra esa imagen de mujer sexualmente liberada y artísticamente dotada que la convertiría en verdadero centro de los ambientes artísticos parisienses. Su aspecto moderno, con el pelo corto tan a la moda y su actitud desenfadada, con el cigarrillo entre los labios, mostrando una gran seguridad en sí misma, responden a la imagen de la modelo. Pintada con extrema delicadeza con acuarela muy saturada, en esta obra Van Dongen combina el colorido brillante de su época fauvista con la importancia concedida a la línea durante sus comienzos artísticos como ilustrador de *La Revue Blanche*. El rostro de la bella Kiki, pintado en tonalidades suaves y reducido a unas formas esquemáticas hasta acercarla al estereotipo, destaca en medio del vaporoso cuello de piel de su abrigo color oscuro.

### MOÏSE KISLING (1891-1953)

Pintor de origen polaco, estudió en la Escuela de Bellas Artes de Cracovia. En 1910 se trasladó a París, donde vivió 27 años, residiendo primero en Montmartre y posteriormente en Montparnasse donde alquiló un estudio y vivió coincidiendo en el mismo edificio con Jules Pascin y Amedeo Modigliani.

Su estilo se acerca al naturalismo caracterizado por un vivo cromatismo y una gozosa luminosidad. En algunas obras se filtran sutiles y casi imperceptibles reflejos de lo moderno, en particular de carácter impresionista y fauvista, pero sin dejarse deslumbrar por ninguno de ellos. El paisaje parece quedar impregnado por una poesía ingenuista, de ascendencia primitivista. No obstante, Kisling cosechó sus mayores éxitos a partir de 1924 gracias a los desnudos de modelos como *Kiki de Montparnasse* y otros en los que en la nueva interpretación del cuerpo femenino combinaban las formas redondeadas y exultantes de Renoir con la precisión de unos rasgos lineales ingrescos, situados a su vez ante unos fondos casi abstractos. Calificados por la crítica como desnudos hermosos y de pura seducción, cristalizan en una suerte de himno a la belleza femenina e irradian un misterio que casi se transparenta a través de la piel.

En los retratos que el pintor de Cracovia hizo de Kiki optó por plasmarla de acuerdo con los patrones más tradicionales de representación de la feminidad: pura, melancólica, soñadora, voluptuosa – aunque sin carga erótica, siempre dulce e inocente, de mirada perdida y con unos enormes ojos verdes. Kisling intentaba situar a sus personajes en una existencia corriente, y a su sugerir en sus desnudos la idea de tipos diferentes de mujeres, sin pretender hacer retratos psicológicos de las representadas.



Kisling. *Desnudo Kiki de Montparnasse* (1925).

Kisling. *Retrato de Kiki de Montparnasse con vestido rojo y pañuelo azul* (1925).



El rostro de Kiki se funde con la idea y su cuerpo, vestido o desnudo se convierte en la plasmación de este concepto. Cuando aparece vestida, conserva un cierto aire tradicional pero mitigado por la modernidad de su pintura. En los desnudos de Kiki vemos un cuerpo falto de accesorios, un cuerpo no contextualizado, sin caracteres definitorios cercano al ideal clásico: inofensivo y bello, frágil y a la vez poderoso.

### MIKAO KONO (1900 -1979)

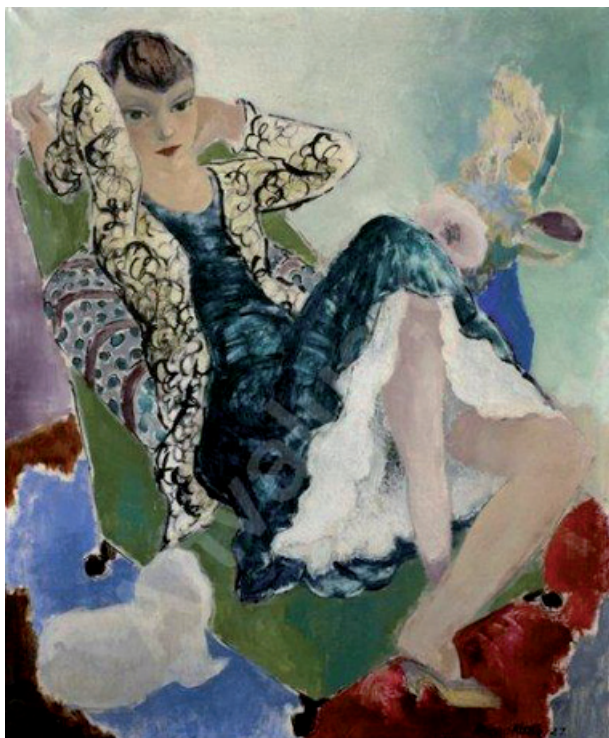
MiKao Kono fue un artista japonés que llegó a París en la década de 1920. Pintó al óleo, acuarela y también hizo una serie de aguafuertes.

Kono fue especialmente conocido por sus pinturas de desnudos, a menudo con Harlequins. Sus pinturas fueron muy populares en los interiores de estilo «Art Deco» de la época. Eran románticas y sensuales, su trabajo guarda parecido con las obras de la gran artista franco-japonesa Foujita

La técnica de Kono era inusual por el uso intensivo del blanco sobre el que realizaba sus temas en colores pastel, una técnica que con el paso del tiempo da signos de agrietamiento.

En las obras en las que Mikao Kono representó a Kiki se observa esta técnica que confiere al resultado un aspecto acuarelado y liviano de gran plasticidad. La musa aparece en posturas escorzadas, con un marcado dominio del dibujo y una elegancia en el color que hacen que la obra no haya perdido ni un ápice de su frescura original.

Mikao Kono. *Kiki de Montparnasse* (1927).



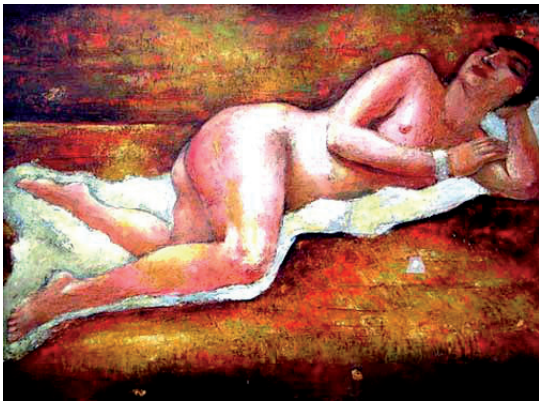
### PER KROHG (1889-1965)

Pintor nacido en Noruega, la familia vivía en París cuando Per Krohg creció. Pronto mostró gran talento artístico, fue alumno de su padre también pintor y después de Henri Matisse entre 1909 y 1910. La obra de Krohg abarca más de un campo, desde dibujos en papel, ilustraciones y carteles hasta la escultura y la pintura monumental.

Per Krohg, residente durante muchos años en Montparnasse, es también responsable de varios retratos de Kiki de Montparnasse, uno de ellos es un óleo de grandes dimensiones a través de una paleta en tonos pastel y trazos vigorosos, sitúa a Alice en un espacio cerrado, apoyando su cuerpo en una columna baja, cuyo fuste es en realidad la escultura de un Cupido con un arco y flecha en mano, clara alusión al poder de seducción de la modelo. Al fondo una puerta abierta nos permite ver a un hombre, presumiblemente un criado, avanzando hacia Alice con un ramo de flores. La escena, más allá de la interesante simbología de la representación de mujeres en un ámbito doméstico cerrado nos presenta a la modelo con una mirada desafiante, cuya actitud provocadora se ve reforzada por lo despreocupado de su posición física (brazo y pierna izquierdos descansando en la columna), su pelo corto y su llamativo escote nos hablan de su lado más liberado, salvaje y activamente seductora. Por otra parte, el decorado de estilo renacentista, el toque mitológico del Cupido, así como lo generoso y rotundo de las proporciones de Alice nos trasladan a un universo de regusto clásico, acorde con ciertos cánones tradicionales de representación de la figura femenina.

Krohg. *Desnudo de Kiki* (1928).





Sumarovic. *Desnudo de Kiki de Montparnasse* (1929).  
A la derecha: Gargallo. *Kiki de Montparnasse* (1928).

### SAVA SUMAROVIC (1896-1946)

Pintor de origen serbio, antigua Yugoslavia, perteneció a una familia burguesa, rica y respetada, en la ciudad de Vinkovci. El acontecimiento más importante de su carrera fue, sin duda su llegada a París a finales de la década de 1920. En París conoció a Amedeo Modigliani, Max Jacob y otros pintores de la bohemia.

Sava Sumanovic pintó desnudos, retratos y paisajes. Su arte se somete a las influencias del Simbolismo, insiste en reflejar ambientes y emplea hábilmente diferentes tonalidades de las gamas de colores en capas delgadas.

Su estilo artístico temprano se caracterizó por diversas influencias, en primer lugar el cubismo, pero se decantará posteriormente por el idioma del color a través del fauvismo y el expresionismo. Sus pinturas después de 1930 se caracterizan por colores claros y un ambiente lírico.

En la obra dedicada a Kiki de Montparnasse, un desnudo realizado en la etapa más relevante de su producción, logró desarrollar su propia expresión artística. Un trabajo en el que nos muestra a la modelo completamente desnuda reposando sobre una tela blanca extendida en un diván que se funde con el espacio de la habitación. Su postura relajada presenta a una joven Kiki posando apoyando su cabeza ladeada sobre uno de sus brazos, podemos reconocer a la protagonista por su característico corte de pelo con melena recta y flequillo.

### PABLO GARGALLO (1881-1934)

El escultor español Pablo Gargallo nacido en un pueblo de Zaragoza (Maella), se trasladó pronto a la ciudad de Barcelona donde comenzó su formación artística. En 1903 se fue a París y se instaló en el barrio de Montparnasse. Sus primeras piezas siguen la tradición *modernista* que le había servido de base en Barcelona durante su aprendizaje, y se




---

«La gran aportación de Gargallo a la escultura contemporánea fue la utilización de la luz como un elemento configurador del volumen. El vacío se convierte en un elemento más del lenguaje escultórico, de manera que el volumen se configura con la combinación del hueco y la masa, creando un juego de contrastes lumínicos que modelan la figura.»

prodiga por ello en temas figurativos, algunos de ellos además de una enorme belleza y sensibilidad, especialmente las piezas realizadas en mármol. Pero su marcha a París y su contacto con artistas como Picasso, Julio González o Juan Gris, cambian profundamente su técnica y su estilo, inclinándose preferentemente por la talla de la forja, en la que aprendió nuevas fórmulas, como la soldadura autógena.

La gran aportación de Gargallo a la escultura contemporánea fue la utilización de la luz como un elemento configurador del volumen. El vacío se convierte en un elemento más del lenguaje escultórico, de manera que el volumen se configura con la combinación del hueco y la masa, creando un juego de contrastes lumínicos que modelan la figura. A ello añade además la sustitución de los volúmenes convexos por los cóncavos. El resultado es de una enorme originalidad y también de una gran expresividad, porque el hierro, su material de trabajo más habitual, que de otra manera hubiera resultado tal vez excesivamente opaco y oscuro, ahora se llena de luz.

Son muy numerosas las obras que realiza siguiendo esta línea creativa, que se convierte en un estilo propio, siendo sin duda la más conocida *El Profeta* (Museo Reina Sofía. Madrid 1933) pero en este mismo estilo realiza una retrato escultórico en 1928 a Kiki de Montparnasse que nunca posó para Gargallo, pero sin embargo el escultor, que la conocía bien, le hizo uno de los retratos más originales y más hermosos de toda su producción. Cuenta además con una particularidad añadida pues se trata de una pieza en bronce, un caso excepcional en medio de un repertorio mayoritariamente realizado en hierro. En ella, el escultor reprodujo el óvalo de la cara de Alice, enmarcado en un peinado *à la garçonne*, y optó por añadir al conjunto tan sólo un ojo, media nariz y un fragmento de boca. El juego de vacíos y llenos, de materia y aire es aquí la clave de la obra: en éste reside su enigmática belleza.

Resulta fascinante cómo se ha logrado completar el rostro sin cubrir apenas su volumen, con meras sugerencias,

trazos de bronce podríamos llamarlo, y amplios vacíos que logran así iluminar el rostro. La prueba de que el vacío crea efectivamente volumen es que el rostro es perfectamente reconocible a pesar de su apariencia de obra inacabada. La indudable poética que eso conlleva y el trabajo fino y exquisito del bronce en este caso hacen de esta obra una pieza extraordinaria.

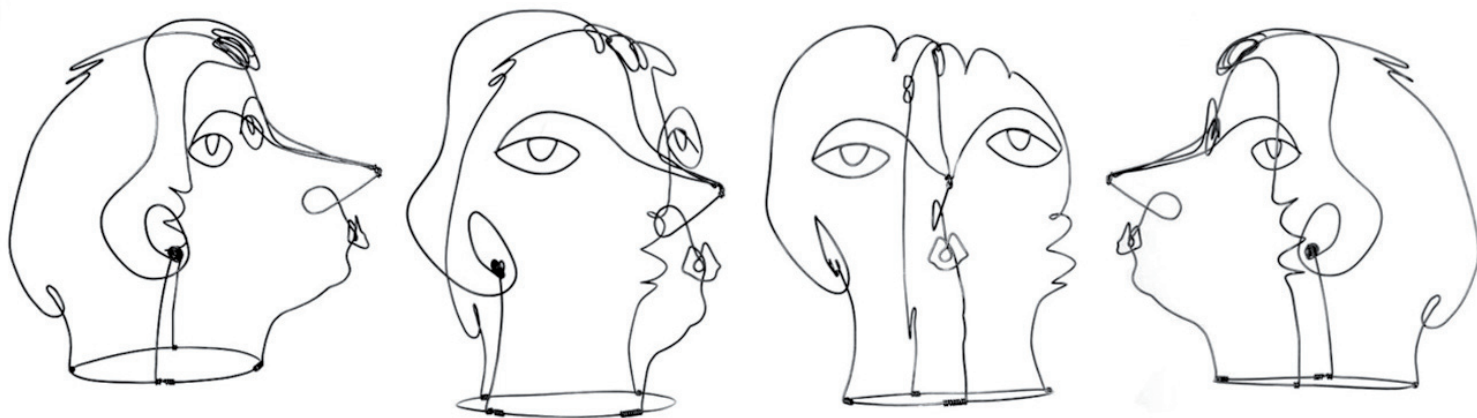
### ALEXANDER CALDER (1898-1977)

Escultor de origen americano, en 1926 se trasladó a París y comenzó a crear figurillas de animales de madera y alambre, germen del posterior desarrollo de sus famosas miniaturas circenses. En los años 30, se hizo célebre en París y en los Estados Unidos por sus esculturas de alambre, al igual que por sus retratos, sus bosquejos de línea continua y sus abstractas construcciones motorizadas. Fueron los móviles las creaciones que elevaron a Calder a las más altas cimas de la escultura moderna. Con ellos se propuso crear obras abstractas dotadas de movimiento, que reflejaran, gracias a su dinamismo, los efectos cambiantes de la luz. Realizó móviles de muy distintos tamaños, algunos gigantescos, en los que se sirvió de piezas coloreadas de latón de formas abstractas, unidas por alambres o por cuerdas; suspendidos por lo general del techo, a consecuencia de su poco peso eran fácilmente movidos por el aire.

Los dos retratos que realizó de Kiki los hizo con la técnica del modelado de alambre, aunque las diferencias entre ellos son notables. En *Kiki de Montparnasse II* el alambre se modula para sugerir un retrato frontal de la cara de Alice, con sus ojos separados, su nariz reducida a un punto que da paso a su boca, expresiva y entreabierta.

En *Kiki de Montparnasse I*, los rasgos diferenciales del rostro de Alice se han visto reducidos a una nariz proyectada en el aire en forma triangular, dos puntos para los orificios nasales, y un espiral concéntrico que concentra su mirada. Esta obra es un magistral ejercicio de síntesis y

Calder. *Kiki de Montparnasse II* (1929).





reducción de los elementos que configuran el rostro de la modelo, convertidos en la esencia de la representación figurativa acercándolo al lenguaje elemental de la abstracción.

Hemos conocido a Kiki por los bronceos de Pablo Gargallo, por los móviles de Calder, por las fotografías de Man Ray, descubrimos su dulzura en los retratos de Kissling, su sofisticación en la mujer con cigarrillo pintada por Van Dongen o Foujita, sabemos de su personalidad por los escritos de Jean Cocteau o Robert Desnos. Pintores, escultores, fotógrafos y también poetas convirtieron a Kiki de Montparnasse en el icono de una época, aquellos locos años veinte de un pequeño barrio (el Monte Parnaso) de la ciudad de París donde confluyeron artistas de todo el

mundo en busca de la modernidad artística. Una ciudad de encuentros mágicos para el arte en la que Kiki, una mujer enigmática y desinhibida se convertirá en punto de encuentro de las vanguardias por simbolizar la esencia de la libertad y el erotismo.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

KLUEVER, MARTIN y BILLY, JULIE (1990): *El París de Kiki*. Tusquets Editores, Barcelona.

MONTPARNASSE, KIKI de (2009): *Recuerdos recordados: memorias*. Nocturna Ediciones, Madrid.

**Violeta Izquierdo**